



INSTITUTO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DE BUENOS AIRES

LOS CONFLICTOS¹ EN LATINOAMÉRICA.

Grl. Div. (R) Evergisto de Vergara

Febrero de 2006

“En un sentido, los militares sudamericanos difícilmente puedan ser acusados de buscar ejercer el poder político. Después de todo, de otra manera, no tendrían nada que hacer. Sus países no están en peligro ni de un ataque externo, ni de una incursión sorpresiva de sus vecinos”.

“Times Magazine”, año 1968

Habría que preguntarle al autor de esta información, cuál es el peligro del ataque externo o de incursión sorpresiva de sus vecinos que ha dado lugar a que las fuerzas militares estadounidenses sean las más poderosas del mundo. En la historia, ni ataques externos ni incursiones sorpresivas de Canadá o de México han ocurrido sobre territorios de los Estados Unidos. Antes bien, los casos fueron a la inversa.

El propósito de este ensayo es demostrar que esta afirmación sobre los militares sudamericanos es errónea. En el mejor de los casos, demuestra un desconocimiento supino de la historia latinoamericana. En el peor de los casos, es tremendamente mal intencionada, e ignora el rol fundamental de los ejércitos en Sudamérica, que ha sido y es el de formador de las nacionalidades, superando diferencias étnicas y religiosas. Mostrará también que en Ibero América hay una curiosa constancia predominante de guerras internas.

Para demostrar nuestra tesis, haremos un resumen de los diferentes tipos de guerra que ha sufrido Latinoamérica. Este resumen está hecho “*al modo de Grosso*” por razones de síntesis, pero dará bases al lector para un estudio detallado de cada una de ellas.

1. Guerras Raciales.

¹ *Conflicto*: diferendo entre Estados o individuos que implica el uso de medios violentos para resolverlo.

Ocurrieron en Haití en dos oportunidades, 1751-1757, y 1791-1801. Originalmente llamada La Española, la isla fue descubierta por Colón en 1492. Estaba habitada por indígenas (lucayos, tainos, ciguayos y caribes). En 1697 la isla fue ocupada parcialmente por franceses y se denominó esa parte “Haití”, que en lengua taina significa “*lugar montañoso*” o “*tierra alta*”. La parte que permaneció en poder español se llamó Santo Domingo. Finalmente, España cedió Santo Domingo a Francia en 1795, por el Tratado de Basilea. La población se integraba por franceses, ingleses, españoles, indígenas y negros, a los que se llamaba “*marrones*”.

Haití era un centro de comercio y plantaciones, produciendo azúcar que en aquella época tenía la importancia que tiene hoy el petróleo, porque era usado para la conservación de los alimentos.

La primera sublevación (1751 – 1757) fue una guerra de guerrillas encabezada por el esclavo Francois Macandal que se motivó en las tradiciones africanas y en el vudú para desarrollar guerra de guerrillas. Fue derrotado y los esclavos tuvieron 6.000 muertos en el conflicto. Macandal murió en la hoguera en 1758.

La segunda rebelión de los esclavos contra sus amos blancos comenzó en 1791, entre blancos, mulatos y zambos (mezcla de indígena y negro) y esta violencia racial fue explotada por los blancos. Pero después, esta violencia racial se extendió a negros contra blancos. Los líderes negros fueron Francois Dominique Toussaint Louverture, Boukman – un sacerdote vudú-, Georges Biaissou, Jean-Francois, and Jeannot, el más sediento de sangre. Todos sellaron su compromiso en una ceremonia vudú que tuvo lugar en Bois Cayman, a los comienzos de Agosto de 1791. La rebelión comenzó el 22 de Agosto de 1791. Aunque es difícil establecer la cantidad de muertos, las cifras hablan de una cantidad estimada de 10.000 negros y 2.000 blancos muertos. Las cifras no hablan de las bajas ocurridas como consecuencia de las enfermedades e infecciones, ya que en esa época no existían los antibióticos y los ingleses acostumbraban a esparcir vidrios rotos para detener a los esclavos, que iban descalzos.

La lucha no se circunscribió únicamente a los bandos negro-blancos. Al principio, los españoles blancos apoyaron a los negros para pelear contra los franceses. En 1794, los ingleses mandaron una expedición de 7000 hombres para ayudar a los blancos. En 1798 los esclavos vencieron a los ingleses en siete batallas, durante siete días. En 1801 Haití declaró su independencia. Napoleón mandó a su cuñado, el general Leclerc, para restaurar la esclavitud en Haití, pero finalmente fue derrotado en 1804 y reconoció la independencia de Haití.

De resultas de este conflicto, algunos blancos y sus esclavos negros huyeron a una isla cercana, Cuba. Este es el origen de la población negra en Cuba, que hasta ese momento estaba habitada sólo por indígenas y blancos.

Haití es el primer Estado independiente de América Latina.

2. Las Guerras por la Independencia.

Existe la mala costumbre de querer comparar los procesos independentistas de EEUU y de Ibero América. Esto es erróneo. En los EEUU, la lucha fue entre los nativos y los extranjeros. Los nativos no querían estar bajo el mando de la monarquía. En cambio, en Ibero América el proceso de la independencia fue una guerra civil entre nativos, aquellos que querían seguir bajo el dominio de la monarquía española (los conservadores) y aquellos que querían tener su propio gobierno (los republicanos o liberales).

Se encuentran aquí las guerras entre España y los que luego fueron Estados Americanos, que ocurrieron entre 1810 y 1824, entre Portugal y Brasil en 1823 y Cuba, entre 1869 y 1898.

En Ibero América, en la época de las Guerras por la Independencia, había menos de 50.000 soldados españoles, de los cuales 20.000 nunca salieron de Cuba. Luego, en el proceso de las guerras por la independencia en Latinoamérica, nunca participaron más de 30.000 españoles. Por ejemplo, en Ayacucho, la última de las batallas por la independencia, menos del 20% de las tropas eran españoles, el resto eran nativos. Los nativos de Ibero América, que murieron durante estas guerras, fueron aproximadamente 35.000. Fueron verdaderas guerras civiles y por lo tanto, dejaron mucho más destrucción y rencores.

Específicamente para los argentinos, veamos el caso del Comandante realista Marquiegui. En la historia argentina, se habla de las “*cinco invasiones de Marquiegui a Salta*”. Marquiegui era español, pero estaba casado con una criolla y sus cinco hijos eran criollos y salteños. Así que Marquiegui, cada vez que “*invadía*” Salta, en realidad estaba invadiendo su propio hogar, donde vivían su esposa e hijos. Pero la idea adquirida en la infancia que los realistas eran españoles y los patriotas nativos, está muy lejos de la realidad.

Como legado, resultó que los países que se liberaron más temprano se tornaron en los más fuertes, pero Perú, el último, fue dividido y muy golpeado en su proceso independentista. Los últimos en independizarse fueron los más ricos, Perú y México. México se independizó recién en 1867.

3. Las Guerras de Separación y Unidad.

Estas guerras fueron las que se emprendieron para definir las naciones. Ejemplos son el proceso de conformación de la Argentina y Colombia, que eran bolsillos de población, con lazos de comunicaciones débiles. Lo que los unía era el Rey de España. Cuando desaparece la figura del Rey, comienzan las luchas entre las provincias que querían independencia o poder. Otro ejemplo es la guerra por la Confederación Peruano – Boliviana (1836 – 1841).

La Argentina tuvo más suerte, porque terminó la disputa interna en 1861, después de la batalla de Pavón, integró la Patagonia en 1880 y el Chaco en 1918. Las Provincias Unidas del Río de la Plata se desintegraron luego de la sublevación del Ejército en Arequito y la batalla de Cepeda (1820) y se volvieron a integrar cuando se

constituyó nuevamente el Ejército Nacional, en 1861. La Argentina se consolidó como nación en una muestra de coraje colectivo durante la Guerra de la Triple Alianza.

Pero en Colombia la lucha continuó hasta 1903, cuando EEUU tomó el Canal de Panamá que les pertenecía y creó un nuevo estado. El acuerdo entre conservadores y liberales en Colombia recién llegó entrado el S XX, que pronto dejaría lugar a un nuevo elemento: la guerrilla y posteriormente a los carteles de la droga.

Específicamente para la Argentina, hay una teoría que dice que los argentinos perdieron el Alto Perú y otros territorios. Pero otra tesis dice que en realidad, los actuales límites de la Argentina llegan hasta donde alcanzó el poder militar de Buenos Aires. Como constante, nótese que las fronteras de los actuales Estados iberoamericanos llegaron hasta donde se agotó el poder militar.

Para el caso de Brasil, se daba una nación grande en el mapa, pero en realidad se componía de un cinturón costero donde la riqueza estaba distribuida en forma dispar y donde la Constitución le daba demasiado poder a los estados. Brasil se transformó en un país recién en 1930, con Getulio Vargas, pero hay que recordar que hasta ese entonces el norte de Brasil tenía su propio embajador ante el Reino Unido y su propio sistema educativo. El norte de Brasil estaba separado del sur, porque no había manera de conectar ambas regiones. Todo esto era debido a la forma alargada del país y a su extensión. A esto se sumaba el procedimiento que la Corte de Portugal había tomado para hacer que el Rey volviese a Portugal, lo que en definitiva no fortaleció al país, sino que fortaleció a los estados que lo componían.

En esta etapa de formación de las naciones, puede verse que los ejércitos no sólo existían para pelear, sino para integrar territorialmente y culturalmente a los países y de allí era la importancia del servicio de conscripción obligatoria. Conformadas las fronteras de los países por el poder militar, los ejércitos pasaron a desempeñar el rol de sostén de la estructura de los Estados así conformados.

4. Guerras de disputas de fronteras.

Acá existían dos problemas básicos: en Ibero América la tierra era poseída por el Rey, de manera tal que a las fronteras no se le prestaba mucha atención. Además, Ibero América era tan extensa que había bolsillos de población discontinuos, con espacios vacíos entre ellos. Otro factor era que el dinero que los monarcas usaban para la conquista, era tomado prestado de la nobleza, a la que se le pagaba en concesiones de tierras y eso confundía eventuales fronteras, las hacía poco definidas.

Claro que, para un observador externo norteamericano o europeo, las disputas de límites entre países iberoamericanos son triviales, puesto que a diferencia de Europa y según ellos, espacio y recursos es lo que sobra en Ibero América. Pero lo concreto es que aún a fines del S XX las disputas fronterizas en las naciones iberoamericanas continuaron. Y además, contradicen ciertos apogemas europeos liberales, como por ejemplo que las democracias no pelean entre ellas, dicho que en nuestro continente se demuestra como falso.

Son guerras de este tipo la Guerra del Chaco, entre el Paraguay y Bolivia entre 1932 y 1935, la Guerra del Atlántico Sur entre la Argentina y el Reino Unido en 1982 y la Guerra Perú-Ecuador de 1940 y 1995.

5. Guerras demográficas.

La primera guerra El Salvador - Honduras ocurrió en 1969. El problema principal fue producido por un flujo inmigratorio de salvadoreños a Honduras, en busca de una vida mejor. Honduras maltrataba a estos inmigrantes, puesto que no tenían tierras para darles y les quitaban fuentes de trabajo. Invocando el principio de defensa de sus compatriotas en el exterior, El Salvador invadió a Honduras. Las hostilidades se renovaron en 1979, esta vez por demarcación de las fronteras. Finalmente en 1980 se firmó un tratado de paz. Pero las verdaderas causas de este conflicto están mucho más lejos de ser una “*guerra del fútbol*”, como dicen algunos ignorantes o malintencionados.

6. Guerras por conquistas territoriales.

Hubo solamente tres:

- Estados Unidos en contra de México (1835 – 1848): es una guerra de la población en Texas, donde esta era estadounidense pero se encontraba bajo dominio del gobierno de México. Se conecta también con una posición ideológica del ciudadano estadounidense rara de explicar, la del “*destino manifiesto*”. No es el gobierno de EEUU el que lidera la revuelta, es la gente estadounidense que ocupa el territorio mexicano. El rol del gobierno de EEUU es pasivo y si se aprueba, es porque el gobierno de EEUU trata de ganar adeptos para la formación de su propio estado. La conocida batalla de “El Álamo” ocurrió durante esta guerra.
- Estados Unidos contra los Británicos, (1840 – 1850) en América Central, para poseer la boca del Río San Juan, lugar donde en aquél entonces se pensaba que se podía construir un Canal para unir el Océano Atlántico y el Pacífico. Esta guerra tuvo pocas bajas, alrededor de 100, pero luego de ella los británicos cesaron en sus reclamos territoriales.
- La Guerra de la Triple Alianza, 1865-1869, que fue una disputa de liderazgo entre la nación más poderosa de Latinoamérica en ese entonces, Paraguay, y las surgentes Argentina, Brasil y Uruguay, para resolver el dominio geopolítico de la región. Desde ese entonces, Paraguay nunca recuperó la posición preeminente que tuvo hasta ese entonces, desde la época de la conquista. Las fuerzas en presencia de los contendientes superaron las de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865).

7. Guerras económicas.

Acá se encuadra la Guerra del Pacífico entre Perú y Chile. Ocurrió entre 1879/1881 y las heridas que permanecieron fueron más profundas que la guerra del Chaco, entre Bolivia y Paraguay en 1937 y perduran hasta el día de hoy.

En 1860, Bolivia y Chile se comprometieron que sobre Tacna y Arica, el Sur se adjudicaba a Chile, el Centro a Bolivia y el Norte a Perú, pero los chilenos no pagarían impuestos. No obstante, el presidente boliviano los obligó a pagar impuestos, así que los chilenos tomaron la tierra por la fuerza. El hecho de hacerle pagar impuestos a los chilenos fue una alianza secreta entre Perú y Bolivia, pero el resultado fue que dio justificativo a los chilenos para tomar tierras con huano, que en esa época era de mucho valor para la fabricación de pólvora.

Resultado de esta guerra fue que Perú perdió los territorios y Bolivia su salida al mar. Los chilenos llegaron hasta Lima, donde permanecieron tres años y la saquearon. Perú fue obligado a pagar los costos de la guerra.

En esa misma época, los argentinos que ya se habían consolidado como nación después de la Guerra de la Triple Alianza y habían proclamado su neutralidad ante el conflicto chileno – peruano, realizaron la Campaña al desierto al mando del Grl Roca (1879), consolidando los límites en el sur del país, pero dejando resentimiento histórico en los chilenos, que aspiraban ese territorio.

8. Guerras entre mismas clases sociales.

Este es el tipo de guerra más común en Latinoamérica. Es la disputa entre dos partes de la misma clase social, en búsqueda de detentar el poder. Ejemplos de estas guerras son la Guerra Civil Chilena de 1891 y la Guerra Civil del Brasil, 1893/1894, pero hay muchas más, prácticamente en todos los países iberoamericanos.

9. Las guerras de intervención capitalista.

Son más de 200 y casi el 60% las emprendieron los EEUU. Se distribuyen en los S XIX y XX, unas 125 en el S XIX y 75 en el S XX. Participan varias naciones: EEUU, el Reino Unido, Francia, Holanda, Italia, Bélgica, Austria y Alemania.

Las Guerras de Intervención se pueden dividir en tres categorías:

- Las ocurridas entre 1820/1903. Son intervenciones económicas locales, llevadas a cabo por poca gente, normalmente capitanes de barcos a requerimientos de embajadas. Tuvieron lugar su mayoría en América Central y el Caribe. Es en esta época que las luchas intestinas latinoamericanas eran ocasionadas por la oposición conservadores-liberales y sistemas federales-unitarios.
- Las ocurridas entre 1903/1946. Esta vez son guerras de imperialismo económico, pero en vez de ser llevadas a cabo por individuos son llevadas a cabo por el Presidente de los EEUU. Estas guerras fueron causadas por el llamado “Corolario de Roosevelt”.

En 1823 aparece la Doctrina Monroe “*América para los Americanos*”. Acá hay que ser cuidadoso, tratando de entender el significado de estas palabras. “*América*” en la terminología de Roosevelt pudo haber significado “*EEUU*” o “*el Continente Americano*”; “*Americanos*” pudo haber significado “*estadounidenses*” o “*habitantes del Continente Americano*”. El asunto es que esta Doctrina Monroe decía que:

- 1) No se debían tolerar más colonias en el Nuevo Mundo,
- 2) No importaba si aquellas colonias remanentes querían seguir siéndolo,
- 3) Aquellas colonias que se habían independizado debían permanecer independientes y
- 4) EEUU no debía involucrarse en conflictos con Europa debido a las colonias.

Hasta el año 1848, los EEUU aplicaron la Doctrina Monroe a América del Norte, porque nada dijeron del bloqueo anglo-francés a Buenos Aires.

Entre 1848 y 1896, los EEUU incluyeron a América Central en su Doctrina Monroe.

Posteriormente, entre 1896 y 1932, los EEUU incluyeron a América del Sur, por los problemas con las Guyanas.

En 1904 y debido al problema Guyana-Venezuela, se aplica el “*Corolario de Roosevelt*” de la Doctrina Monroe: Si las naciones latinoamericanas no pagaban sus deudas, las naciones europeas no debían presionarlas para el pago: los EEUU lo harían en su representación.

En este período tenemos Haití en 1915, la de Santo Domingo y República Dominicana en 1916 y Nicaragua entre 1910 y 1916. Esta es también la época en que Panamá se divide y separa de Colombia. Acá puede verse la aplicación del Corolario de Roosevelt.

- Las ocurridas después de 1946, que son parte de la estrategia de contención del comunismo, por ejemplo: Bahía de los Cochinos en Cuba, Santo Domingo en 1965 y Granada en 1993. Posteriormente se encuadran en lo que se llama “*la política de estabilidad, valores y buena vecindad*”, como la de Haití en 1997. Acá puede verse la reacción de EEUU, primero contra el fascismo y luego contra el comunismo. Debido a sus temores, EEUU no vaciló en sostener a dictadores y después cambió su política por la de dominación, a través de las democracias y los libres mercados, convenientes para sus intereses. Así intervino en Guatemala 1954, Bahía de los Cochinos en 1962 y República Dominicana en 1965.

10. Guerras entre diferentes clases sociales.

Son dos: la Revolución Mexicana de la década de 1910 y la Revolución Boliviana de la década de 1950. Aquí, diferentes elementos de una sociedad lucharon para controlar el gobierno.

La Revolución Mexicana de la década del 10 fue de pobres contra ricos. Originó el cambio más profundo que la Revolución Americana (EEUU). Fue una revolución social que incorporó a los pobres como ciudadanos, porque las condiciones que pre-existían apoyaban más a los extranjeros que a los mexicanos.

La Revolución Boliviana de la década del 50 fue importante para la Argentina. Los EEUU estaban convencidos que Perón era fascista, así que la política fue la de bloquear Argentina, a la cual le habían impuesto sanciones económicas. Y para ello fomentaron la “Revolución Boliviana”, para que Bolivia no cayese bajo la influencia Argentina. Para lograr esto compraron todo el estaño boliviano, que había estado almacenado allí casi 250 años.

11. Guerras Religiosas.

En ellas la religión jugó un rol predominante. La más importante es la de México (1926 – 1928), aunque en las guerras de intervención comunista de la década del 70, que aquí se clasifican como guerras contra el marxismo, la religión tuvo mucha influencia.

En la época del dominio español, la Iglesia era una institución que preservaba el poder del Rey. Pero los sacerdotes estaban a favor de la Revolución. En los países más ricos, Perú y México, la riqueza estaba en manos de la Iglesia. Así que ocurría una doble tensión dentro de la Iglesia: aquellos que decían que la recompensa estaba en el cielo y aquellos que querían justicia social aquí y ahora.

Los primeros sacerdotes revolucionarios aparecen en México (Hidalgo y Morelos). Los revolucionarios atacaron dos elementos que bloqueaban la revolución: los ejércitos profesionales y la Iglesia. Fue así como siguiendo a la revolución, se intentó desprofesionalizar al Ejército, rotando a los oficiales (se disminuía la lealtad entre las tropas y los oficiales si la relación era permanente), buscando que no sirviesen localmente (así no conocían la geografía ni se apegaban a los intereses locales) y limitándoles la independencia logística.

Los oficiales no debían tener propiedades, ni debían ser extranjeros; de acuerdo al Estado Mexicano laico, los oficiales debían ser primero nacionalistas y luego católicos. Así fue como México fue excomulgado y, dentro de este marco de tensión entre la Iglesia y el Estado Mexicano, se produjo la “*Revolución de los Cristeros*”, llamados así por defender la posición de la Iglesia. Pero el poder de la Iglesia en México fue quebrado.

En la década del 70, las guerras religiosas fueron causadas por el movimiento llamado “*Teología de la Liberación*”, que luego de unos años fue descalificado por la Iglesia como contrario a su doctrina. En la Guerra Fría, la opción se planteó entre EEUU o comunismo. EEUU eligió líderes dictadores, como Somoza o Trujillo, para oponerse al avance del comunismo, pero aparecieron sacerdotes que pensaron que la

única solución para tomar el poder era peleando. La cantidad de estos sacerdotes varía, pero hay nombres conocidos: Torres en Colombia, Cienfuegos en Cuba y Cardenal en Nicaragua. El hecho que la doctrina comunista fuera confesadamente atea y considerase a la religión como “*opio del pueblo*”, hizo que el ingrediente religioso fuese superior a la de cualquier otro tipo de guerra.

12. Guerras fuera del Hemisferio.

En las I y IIGM, Brasil contribuyó con tropas. Sufrieron aproximadamente 1000 bajas y la aspiración de Brasil era entonces formar parte del Consejo de Seguridad. Pero, no pudieron proporcionar a los aliados lo que estos necesitaban. Lo que era un factor importante para Brasil, su posición geográfica, dejó de ser importante. Los aviones debían hacer escala en Brasil para pasar a Europa y luego, con la nueva tecnología, no fue necesario. Así comenzó a declinar la relación Brasil-USA.

Perú no envió tropas, sino materia prima. Pero el error fue que en las negociaciones de poder no había representantes peruanos. No estaban advertidos que en el ámbito internacional se disputa poder y no buenas intenciones.

Colombia mandó tropas a Corea. Ahora la pregunta es si fue beneficioso participar en estas guerras fuera del hemisferio. La respuesta depende de las utilidades, para el interés nacional, que se hayan conseguido.

13. Guerras contra el terrorismo marxista.

Las intervención comunista en el hemisferio apareció en 1920, pero con un ingrediente curioso: al igual que en la Revolución Francesa, la Revolución de Estados Unidos y la Revolución Rusa, no la lideraron los desposeídos, como indicaría la teoría, sino los burgueses. Para el caso del comunismo, éste es la lucha entre los bien educados contra los pobres, así que debiera haber sido entre los universitarios o los técnicos, contra los pobres. Y no fue así, los líderes de la intervención comunista fueron burgueses, de la clase acomodada.

Entre 1920 y 1928, el comunismo internacional ordenó cooperar con el socialismo, es decir usar medios pacíficos. Los violentos en esa época no eran comunistas, sino anarquistas. En 1928, el comunismo internacional decide echar a los capitalistas mediante la subversión y la insurgencia. Así aparecen las insurgencias de Brasil y México en 1928 y en Chile en 1931, que son derrotadas. En El Salvador es liderado por Farabundo Martí en 1930, con el resultado de 10.000 muertos.

En 1935, esta insurgencia subversiva es dejada sin efecto porque Rusia comienza a preocuparse del peligro mayor, los nazis. El comunismo iba así a colaborar con las democracias, si ellas estaban en contra de Alemania.

Pasado el peligro del nazismo, surge la Guerra Fría y la Unión Soviética renueva su apuesta de determinismo histórico y vuelve a colaborar con el socialismo. La Unión Soviética inició un vigoroso proceso de captación de países para engrosar su ámbito de

poder mundial y hacer un cerco estratégico-ideológico a los Estados Unidos. Cayeron así varios países de Europa, Asia y África.

Pero un aliado iberoamericano ideológico de Rusia, Fidel Castro, es un rebelde de esta orientación, la de colaborar con el socialismo y decide expandir por Ibero América la Revolución Cubana por la violencia armada, tomando África como laboratorio, contrariando el consejo de la Unión Soviética en la década del 60. Fidel Castro convocó a todos los dirigentes de izquierda de los países latinoamericanos a una reunión en La Habana, a fin de unir esfuerzos e iniciar la lucha armada por la toma del poder en cada uno de los países del continente. Se crearon allí dos organismos:

- La Tricontinental Solidaria, que abarcaba a los países de Asia, África y América Latina, y
- La Organización Latino Americana Solidaria (OLAS).

En la reunión de creación de la OLAS, en La Habana, se firmó un documento que, entre otras cosas, decía:

"Declaración General" (1967)

"El primer objetivo de la revolución popular en el continente es la toma del poder mediante la destrucción del aparato burocrático-militar del Estado y su reemplazo por el pueblo armado para cambiar el régimen social y económico existente".

"Dicho objetivo es sólo alcanzable a través de la lucha armada".

"Los hechos ocurridos demuestran que la guerra de guerrillas, como genuina expresión de la lucha armada popular, es el método más eficaz y la forma más adecuada para librar y desarrollar la guerra revolucionaria en la mayoría de nuestros países, consiguientemente, en escala continental..."

"Constituye un derecho y un deber de los pueblos de América Latina hacer la revolución a través del camino socialista orientado por los principios del marxismo-leninismo".

"El proceso violento hacia el comunismo es inevitable y exige la existencia del mando unificado político y militar como garantía de su éxito."

Castro intervino con fuerzas cubanas en los conflictos de Angola, Mozambique y Etiopía. En el Congo, con la actuación del "che" Guevara acompañado de un grupo de cubanos y en Bolivia, también con el "che" Guevara y varios cubanos. Castro vulneró también los principios de no intervención y de autodeterminación al iniciar, apoyar, organizar, armar y financiar el accionar guerrillero en casi todos los países de América Latina. Es sugestiva la simultaneidad de estas acciones subversivas en esos países. Fidel Castro nunca negó su responsabilidad intelectual de estas insurgencias. En declaraciones del Comité Central del Partido Comunista cubano que preside, se dijo:

"Nos acusan de querer subvertir el orden de este continente y nosotros efectivamente proclamamos la necesidad histórica de que los pueblos subviertan el orden establecido por el imperialismo en América Latina y en el resto del mundo." (18 de mayo de 1967).

Conforme a los documentos de OLAS, firmados en Cuba en 1967, la guerrilla tenía por objeto la toma del poder y el establecimiento de un régimen marxista-leninista, implantando una dictadura permanente, como la existente en Cuba. La lucha tuvo lugar

no solo en los países con gobiernos militares, sino también a los democráticos y constitucionales, como en la Argentina del general Perón y de Isabel Martínez de Perón. El presidente Perón estaba al tanto de esta guerra insurreccional, como se desprende del contenido de su discurso del 20 de enero de 1974. En uno de sus párrafos decía:

"Ya no se trata sólo de un grupo de delincuentes, sino de una organización que, actuando con objetivos y una organización foráneas, ataca al Estado y a sus instituciones como medio de quebrantar la unidad del pueblo argentino y provocar un caos que impida la reconstrucción y la liberación en que estamos empeñados." Y agregaba:

"El aniquilar cuanto antes este terrorismo criminal es una tarea que compete a todos los que anhelamos una Patria Libre, Justa y Soberana."

El resultado de estas insurgencias en los países latinoamericanos tuvo varios resultados: en algunos triunfó la guerrilla y en otros no, pero quedaron residuos ideológicos que repercuten hasta hoy.

14. Guerras del narcotráfico: narcoguerrilla y narcoterrorismo.

Iniciada en Colombia en el año en 1948. Esa fecha marca la transformación de un país democrático y pacífico en otro violento, que perdura hasta hoy. A raíz del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, se abrió la búsqueda del poder por vía insurreccional, ante el convencimiento que los estamentos dirigentes eran inamovibles y que la movilización de masas a nada conducía.. Las tensiones existían antes, en la disputa conservador – liberal, pero nunca en la medida que se alcanzó después.

Se conformaron así fuerzas de autodefensa campesina con forma de guerrilla, pero sin el ingrediente ideológico marxista, porque aparecieron 10 años antes del gobierno de Fidel Castro. A este período de guerrilla liberal (1949 – 1953), le siguió la preponderancia de la guerrilla comunista (1953 – 1958) y luego la creación de grupos afines a la revolución cubana (1962). Así surgieron las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el ELN (Ejército de Liberación Nacional), el M-19 y la CGSB (Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar).

Este panorama se vio complicado por la aparición de los carteles de la droga, el uso del narcotráfico como fuente de financiamiento y posteriormente por la aparición de otras ligas de autodefensa de pueblos que querían defenderse de secuestros, asesinatos y extorsiones de la narcoguerrilla.

Aunque inicialmente la guerra civil Colombiana es clasificada como una guerra de Separación y Unidad, la combinación del dinero proveniente de los carteles del narcotráfico con la violencia, dio lugar a la aparición de la narcodelincuencia, la narcoguerrilla y el narcoterrorismo. Brasil define únicamente como nueva amenaza a la seguridad de su Estado al narcotráfico y todos los delitos conexos con éste, porque permite que existan zonas donde el Estado no puede controlar, ejercer su autoridad ni ejercer el uso de su fuerza legítima.

Conclusiones.

Esta es nada más que una síntesis. Pero después de ser leída, no existirán dudas que Ibero América dista de ser un continente pacífico. Y analizados los tipos de conflicto, surge que la inmensa mayoría han sido guerras civiles. Probablemente esta clasificación se amplíe en los años venideros con nuevos título, como por ejemplo Guerras antiimperialistas o Guerras ideológicas marxistas, pero serán internas porque será la nueva manera de resucitar el conflicto conservador – liberal, existente desde las Guerras por la Independencia y antinomia que hasta hoy no se ha podido superar.

También, si se propaga el fundamentalismo indigenista, podríamos presenciar una reaparición las guerras raciales.

Analizando la tipología de las guerras en Latinoamérica, vemos que la mayor parte y las que han causado mayor número de bajas, son las de carácter *intraestatal*, a saber:

las guerras raciales, las guerras por la independencia, las guerras de separación y unidad, las guerras entre la misma clase social, las guerras entre diferentes clases sociales, las guerras religiosas, las guerras contra el terrorismo marxista y las guerras contra el narcoterrorismo y la narcoguerrilla.

Por su parte, han existido conflictos entre estados o *tradicionales*, a saber guerras de disputa de fronteras, guerras demográficas, guerras de conquistas territoriales, guerras económicas, guerras de intervención capitalista y guerras fuera del hemisferio.

Un trabajo adicional sería calcular las bajas que han producido, porque muchas de estas guerras han sido sangrientas, como todas las guerras civiles. El número de estas bajas superan y bastante, las bajas de las guerras de Europa. Pero en cualquier sentido que se tome y sin caer en determinismos históricos, los Ejércitos de las Estados Ibero Americanos no podrán permanecer ajenos a la realidad de los hechos.